



Centro de Reflexión y Planificación Educativa



**Somos Líderes  
y Actuamos**

## **PROGRAMA DE FORMACIÓN HUMANO CRISTIANA EN EDUCACIÓN MEDIA**



**Guías de Trabajo para  
los Temas de 6to. Año**

**Lapso Abril-Junio**

**Cuaderno N° 19**

**Año Escolar 2017-2018**

## Cuadernos del Programa de Formación Humano Cristiana en Educación Media

- Nº 1: Fundamentos y Estrategias Didácticas.
- Nº 2: “¿Quién Soy?”. Guías de Trabajo para 1er. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 3: “Jesús, humano como yo”. Guías de Trabajo para 2do. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 4: “Mi mundo interior y mis relaciones”. Guías de Trabajo para 3er. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 5: “Dios en mi Proyecto de Vida”. Guías de Trabajo para 4to. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 6: “Lo social en mi compromiso de vida”. Guías de Trabajo para 5to. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 7: “Somos líderes y actuamos”. Guías de Trabajo para 6to. Año. Octubre-Diciembre.
- Nº 8: “¿Quién Soy?”. Guías de Trabajo para 1er. Año. Enero-Marzo.
- Nº 9: “Jesús, humano como yo”. Guías de Trabajo para 2do. Año. Enero-Marzo.
- Nº 10: “Mi mundo interior y mis relaciones”. Guías de Trabajo para 3er. Año. Enero-Marzo.
- Nº 11: “Dios en mi Proyecto de Vida”. Guías de Trabajo para 4to. Año. Enero-Marzo.
- Nº 12: “Lo social en mi compromiso de vida”. Guías de Trabajo para 5to. Año. Enero-Marzo.
- Nº 13: “Somos líderes y actuamos”. Guías de Trabajo para 6to. Año. Enero-Marzo.
- Nº 14: “¿Quién Soy?”. Guías de Trabajo para 1er. Año. Abril-Junio.
- Nº 15: “Jesús, humano como yo”. Guías de Trabajo para 2do. Año. Abril-Junio.
- Nº 16: “Mi mundo interior y mis relaciones”. Guías de Trabajo para 3er. Año. Abril-Junio.
- Nº 17: “Dios en mi Proyecto de Vida”. Guías de Trabajo para 4to. Año. Abril-Junio.
- Nº 18: “Lo social en mi compromiso de vida”. Guías de Trabajo para 5to. Año. Abril-Junio.
- Nº 19: “Somos líderes y actuamos”. Guías de Trabajo para 6to. Año. Abril-Junio.

**Nota: Todas las guías disponibles a la fecha se encuentran en**

**<http://www.cerpe.org.ve/propuestas-de-formacion-Humano-Cristiana.html>**

## **Elaboración de la Propuesta y Guías del Programa de Formación Humano Cristiana**

Equipo CERPE con la colaboración de pastoralistas de los Colegios ACSI y miembros de los equipos directivos de los colegios consultados durante el proceso.

### **Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE)**

**Caracas**

**[www.cerpe.org.ve](http://www.cerpe.org.ve)**

**© CERPE**

Se permite su uso y la reproducción total o parcial del material, en medios impresos y digitales, siempre que se cite claramente el título del estudio y datos de la fuente.

## CONTENIDOS

PRESENTACIÓN.....	3
Tema 7 - ¿Qué dice San Ignacio a los jóvenes de hoy?.....	5
Tema 8 - ¿Qué he hecho, qué hago y qué debo hacer por los demás?.....	20



## PRESENTACIÓN

Proponemos a los jóvenes, en este último curso, **un estilo de liderazgo cónsono con la filosofía del colegio y con las necesidades que tiene el país**. Queremos que los jóvenes puedan decir: **“Somos líderes y actuamos”** desde el amor y el servicio a los demás. Para apoyarles en este proceso hemos seleccionado los siguientes temas: **“Se habla Jesús Obrero y Gonzaga”**, **“Liderazgo a lo Ignaciano”**, **“Vivir el servicio”**, **“La ética en la vida y en el ejercicio profesional”**, **“Tender puentes para el diálogo con los demás”**, **“La productividad como -- compromiso”**, **“¿Qué dice San Ignacio a los jóvenes de hoy?”** -tema opcional- y **“¿Qué he hecho, qué hago y qué debo hacer por los demás?”** –tema central de cierre del PFHC.

Dependiendo de la duración del trimestre en cada colegio, una vez que el pastoralista en su planificación asegure el tratamiento pausado y completo del tema central del cierre del curso, de quedar tiempo previo disponible para encuentros formativos, sugerimos dedicarlo a repasar **la vida y camino espiritual de San Ignacio de Loyola**, para explorar lo que les dice hoy como jóvenes que son y encontrar en él **pistas que les ayuden en su proceso personal de crecimiento humano y cristiano**. El PFHC deberá concluir con un recorrido **de la experiencia en el colegio** mirando lo vivido y las huellas dejadas, pero con la vista puesta en los nuevos desafíos que se les presentan en sus vidas, como universitarios y como ciudadanos de este país; además, se les invitará a **replantearse el sentido y las preguntas de la vida**, de cara a lo que cada uno quiere y puede ser.

Es importante que los pastoralistas tengan siempre como referencia el documento **“Fundamentos y Estrategias”** del Programa de Formación Humana Cristiana en Educación Media. Allí encontrarán también la secuencia temática propuesta para los seis años y las explicaciones necesarias para la organización de los encuentros de formación.

Recomendamos que en los encuentros del curso se recuerde el énfasis correspondiente al año de estudios, los temas que se han ido abordando y los siguientes. También, que se les ofrezca a los estudiantes la oportunidad de comentar sobre sus expectativas y de proponer temas o aspectos adicionales que quieran trabajar. Se pudieran utilizar guías propuestas para cursos anteriores si no las han trabajado.

Conviene que cada encuentro comience con un ejercicio breve, de dos a cuatro minutos, que ayude a generar calma en los estudiantes, silencio para la exploración interior y a disponer la atención en el tema que se trabajará, seleccionado de los descritos en el documento **“Fundamentos y Estrategias”** o de otras fuentes a criterio de los pastoralistas. En las guías se proponen momentos de oración, bien sea con la lectura de un salmo o de un texto del evangelio, o alguna modalidad de meditación o contemplación ignaciana. En el Anexo 5 del documento citado, se presentan las pautas para cada uno de estos modos de orar, que

conviene tener presentes en cuanto sean aplicables, adaptándolas al tiempo disponible, la edad y el contexto de la formación, de un modo progresivo.

Es necesario el cultivo de **un ambiente distinto a los tradicionales** de otras asignaturas para el desarrollo de los encuentros de formación humano cristiana, por lo que se sugiere ofrecer a los jóvenes espacios cálidos y agradables, con elementos que los motiven a vivir experiencias **que les ayuden al desarrollo de su interioridad-exterioridad, a través de la introspección, la reflexión, la meditación, la contemplación, la oración y la acción** en torno a los temas propuestos.

**En CERPE estamos dispuestos a apoyarles.** También les pedimos su aporte para mejorar y enriquecer la propuesta en sus aspectos metodológicos y las guías de trabajo en sus contenidos, las actividades y los recursos que recomendamos. Para cualquier solicitud de apoyo, consulta, sugerencia o aporte, pueden escribir al correo [subdireccion@cerpe.org.ve](mailto:subdireccion@cerpe.org.ve) o dirigirse a cualquiera de las personas que formamos parte del Equipo CERPE.

**¿Preparados y dispuestos para seguir desarrollando esta experiencia?** Pongamos mucho cariño, mística y profundo deseo de sumar a más jóvenes en la construcción del Reino en nuestro país y el mundo entero. Sirvamos con todo lo que tenemos, siempre dando más de nosotros por los jóvenes cuya formación nos ha sido confiada, para que el logro sea mayor en aprendizajes y experiencias vitales significativas

**Equipo del Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE)**  
**Oficina de Educación de la Provincia de Venezuela**  
**Compañía de Jesús**





## TEMA N° 7

# ¿QUÉ DICE SAN IGNACIO A LOS JÓVENES DE HOY?<sup>1</sup>

### OBJETIVO

Profundizar en la vida y experiencia espiritual de San Ignacio de Loyola, para que los jóvenes encuentren pistas que les ayuden en su proceso personal de crecimiento humano y cristiano.

### ORIENTACIONES

#### 1. Un recorrido por la vida de Ignacio

Comenzaremos este tema con un **recorrido por la vida de San Ignacio de Loyola**, reconstruyéndola con el conocimiento que tengan los jóvenes. Luego buscaremos detectar **las claves de su camino espiritual**, para desde allí examinar **qué le puede decir Ignacio a los jóvenes de hoy en el contexto en que viven**. Finalmente examinaremos el más importante legado que nos dejó Ignacio: **sus Ejercicios Espirituales**.

A continuación, se propone el uso de uno de los siguientes recursos, para recorrer **la biografía de San Ignacio**: la presentación en ppt [“La vida de Ignacio”](#) (Anexo 1) o el vídeo [“Ignacio de Loyola”](#) producido por los Jesuitas de Ecuador. Si se utiliza el ppt, luego de cada lámina, se recomienda promover un intercambio para que los jóvenes añadan lo que conocen de cada parte de la vida de Ignacio. Y si se utiliza el video, el pastoralista decidirá si detiene la proyección en algunas partes, para promover el compartir o si lo deja para el final.

---

<sup>1</sup> Este tema es opcional y se desarrollará parcialmente o completo, siempre y cuando no impida o reste tiempo al tratamiento del tema de cierre del curso: “¿Qué he hecho, qué hago y qué debo hacer por los demás?”

Luego se les pedirá que en grupos trabajen con preguntas como las siguientes: ¿Qué adjetivos utilizarías para describir a Ignacio en su juventud hasta que fue herido en Pamplona y qué acciones lo reflejan? ¿Cuáles fueron las claves que motivaron su conversión y cómo se produce interiormente? ¿En qué cambió Ignacio a raíz de su conversión? ¿Qué de su nueva vida les resulta de mayor impacto o significado?

Al finalizar, se dedicará un tiempo para el intercambio en plenario con los aportes de los grupos y se cerrará el encuentro con la invitación a leer durante el mes, el libro: “Ignacio de Loyola: La aventura de un cristiano”, de Ignacio Tellechea S.J. o el escrito por Pedro Galdos S.J “Vida de San Ignacio de Loyola” (Anexo 2), texto más sencillo y motivador para los jóvenes. Y cerrar con este salmo-poema del P. Benjamín González Buelta S.J.:

### **El sentido que buscas**

El sentido que buscas  
llega él solo hasta ti,  
al transformar una herida  
en una ventana,  
al construir un puente  
con las piedras de un muro,  
al recoger una angustia  
y convertirla en palabra,  
al encontrar vivos en otros  
tus días perdidos,  
al mirar la pobreza  
y contemplar profecía.

## **2. Claves del camino espiritual de Ignacio**

La materia del punto de este encuentro está contenida en la presentación en ppt “Claves del camino espiritual de Ignacio de Loyola” (Anexo 3) realizada por el Equipo CERPE, partiendo del texto del P. Fernando Montes S.J. El pastoralista irá comentando sobre cada una de las láminas, invitando a los jóvenes a compartir reacciones e inquietudes, lo que no comprenden de lo expuesto, lo que ven de esas claves en los jesuitas que conocen y lo que ven en ellos mismos.

Resaltar que es gracias a su encuentro con Dios, a la educación de su interioridad, al servicio generoso y desprendido a los demás y a la oración en trato amoroso con el Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, que San Ignacio pudo concretar en su vida todas estas características. En ellas se demuestra lo que significa **“ser contemplativo en la acción”**. Su espiritualidad ha guiado el camino de quienes le han seguido, como jesuitas o como laicos ignacianos, con un

compromiso de vida, para “**en todo amar y servir**”. Compromiso que, a lo largo de cientos de años, ha generado tantas obras y acciones en beneficio de la humanidad, y hoy en beneficio de ellos mismos como estudiantes de un colegio que es obra apostólica de la Compañía de Jesús. Seguramente son millares de millones las vidas de los seres humanos a quienes la espiritualidad ignaciana ha tocado y seguirá tocando en los siglos por venir.

Conviene complementar el desarrollo de este tema con momentos de **oración contemplativa al estilo ignaciano** (unos diez minutos), siguiendo los pasos que se proponen en el Anexo 4 de este cuaderno, ya sea al comienzo de los encuentros o a su cierre. Se sugiere entregar a los jóvenes en impreso este anexo, para recorrer con ellos el esquema y las explicaciones. Como contenidos o materias para orar, los pastoralistas seleccionarán breves textos del evangelio con escenas según el tiempo litúrgico u otras de la vida de Jesús, en las que se muestren actitudes, acciones y palabras sobre inquietudes en la vida de los jóvenes, o bien valores y conductas que se deseen reforzar en ellos.

### 3. ¿Y qué dice San Ignacio a los jóvenes de hoy?

Para este punto dos son los recursos recomendados. El primero, es un video con un segmento de [la conferencia del P. José María Rodríguez Olaizola S.J.](#) Se podría proyectar al inicio del encuentro invitando a los jóvenes a que vayan anotando las frases que resuman los planteamientos del P. Rodríguez Olaizola y luego pedirles que compartan los que más les resuene. Intercambiar y resaltar coincidencias.<sup>2</sup>

El segundo recurso es la [Carta de San Ignacio “Ante todo Dios”](#), texto imaginario dirigido a los jóvenes, producido por la Pastoral Juvenil y Vocacional de los Jesuitas de Loyola, que se incluye como Anexo 5 de este cuaderno. Se sugiere imprimirlo y entregar una copia a cada joven para que en lectura silenciosa, pensando en la imaginación que Ignacio les está hablando a través de esa carta, vayan subrayando las frases que más les mueven, les gustan, les llegan a su cerebro y a su corazón... Luego, promover un intercambio en común recorriendo cada página para que los estudiantes que lo deseen mencionen lo que subrayaron y resaltar coincidencias.

### 4. El camino de los Ejercicios Espirituales

En los párrafos finales de la carta imaginaria de Ignacio se dice “Yo, modestamente, te sugiero que hagas la experiencia de los Ejercicios Espirituales, en sus diversas formas, pero, eso sí, siempre con la ayuda de alguien más experimentado que te pueda iniciar en este itinerario”.

---

<sup>2</sup> Hay otro video mucho más extenso del P. Rodríguez Olaizola, con su conferencia [“San Ignacio de Loyola y una espiritualidad para el siglo XXI”](#) que se sugiere vean y estudien los pastoralistas, pues les podría ayudar para ampliar sobre todos los puntos propuestos para este tema. Queda a su criterio si además lo desean proyectar en algún encuentro o recomendar a los jóvenes como asignación para la casa.



En este encuentro de cierre del tema, se sugiere explicar a los jóvenes en qué consisten estos Ejercicios, cómo se estructuran, cuáles son sus frutos, en qué les pueden ayudar, etc., de modo de animarlos a la experiencia cuando tengan la oportunidad.

Para este punto recomendamos dos recursos. Uno es el texto [“Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola. Introducción”](#) del P. Luis Ovando Hernández S.J. y la presentación [“Ejercicios Espirituales”](#) realizada por el equipo de CERPE. El pastoralista decidirá cuál recurso le parece más adecuado para el momento o si utiliza ambos. Sería deseable que se invite a la clase a algún jesuita en formación, para que les cuente su experiencia personal con el mes de Ejercicios. En cualquiera de los casos, luego de la presentación de la materia, conviene promover un compartir para responder a las dudas e inquietudes de los jóvenes.

Luego terminar el tema con la Oración de Ofrenda de San Ignacio. Si se desea se puede usar [este video con la oración cantada e imágenes.](#)

Toma, Señor, y recibe  
toda mi libertad, mi memoria,  
mi entendimiento  
y toda mi voluntad,  
todo mi haber y mi poseer.  
Tú me lo diste,  
a ti, Señor, lo devuelvo.  
Todo es tuyo.  
Dispón de todo según tu voluntad.  
Dame tu amor y tu gracia,  
que ésta me basta.  
Amén.

## ANEXO 4

### PASOS DE LA ORACIÓN IGNACIANA

**1° Paso: Busca tu lugar de oración.** Escoge un lugar para tu oración. Es importante que sea cómodo y que puedas estar tranquilo, sin que nada ni nadie te distraiga. Según tu creatividad, puedes colocarle cosas (estampas, imágenes, velas, incienso, etc) que sean significativas para ti y te ayuden a contactar con Dios. Trata que siempre sea el mismo lugar. Es tu *Tienda del Encuentro*. (Ex 33, 7-11).

**2° Paso: ¿A qué vengo?** Al llegar al lugar escogido para la oración, de pie frente a él, pregúntate: *¿A qué vengo?*... y luego te das la respuesta según la temática a trabajar. Por ejemplo: contactar con Dios en mi vida, agradecimiento, etc.

**3° Paso: La pacificación.** En una posición que sea cómoda, pero que no te induzca al sueño, comienza el proceso de pacificación: respira lenta y profundamente, como lo hicimos antes, hasta que la presión interna baje y sientas serenidad.

**4° Paso: Oración preparatoria.** Una vez pacificado encomiéndate a Dios y pídele que te suscite el gesto y la palabra oportuna para las diversas situaciones de la vida. Puedes decir, lentamente, la siguiente oración: *“Señor, que en el día de hoy, todas mis intenciones, pensamientos y acciones estén encaminadas a cumplir tu voluntad.”*

**5° Paso: Composición de lugar.** Es un modo de trabajar la imaginación. Trata de recrear el contexto propio de cada persona que ora, es la visualización de todos los elementos internos y externos que intervienen en la vivencia que se está teniendo. También incluye revivir con la imaginación, los detalles del pasaje bíblico o lectura de la materia.

**6° Paso: Petición.** Aquí vas a expresar lo que se quieres conseguir como **fruto** de esta oración que estás haciendo. Ej. "Señor, dame conocimiento interno de tu hijo Jesús". Con esta PETICIÓN puedes proceder de la siguiente manera: La dices en silencio con tus **labios**, despacio, varias veces. La haces pasar por tu **mente** tratando de entenderla. La haces pasar por tu **afectividad**, por tu corazón, cargándola de amor, de sentimientos. La haces pasar por tu **cuerpo**: Trata de que esa petición sea una súplica que sale de lo más profundo de ti: de tu "estómago", tus "entrañas" Puedes incluso tomar una postura física que exprese o que calce mejor con lo que estás pidiendo. Ej. Te arrodillas, te acuestas en el suelo, metes la cabeza entre las piernas, etc. *“Señor, permíteme contactar con tu presencia en mi vida.”* O esta otra *“Que te sienta cercano a mi Señor”*.

**7° Paso: La materia.** Es el tema o contenido que se propone trabajar en la oración. Puede ser un salmo, una lectura del evangelio, otra lectura inspiradora, entre otros. Toma el punto o aspecto que más despierte tu interés y dedícate a él hasta que sientas que quedó suficientemente trabajado y luego pasa a otro. No veas los puntos como una tarea o un cuestionario que *“tienes”* que terminar. No hay apuro en avanzar. Dice San Ignacio: *“...porque no el mucho saber harta y satisface al ánima. Mas el sentir y gustar de las cosas internamente”* (EE, 2)

**8° Paso: El coloquio.** Una vez que termines los puntos seleccionados, dedica un momento para compartir, en charla libre, con Jesús, María u otro personaje con el que sientas confianza y cercanía.

**9° Paso: Examen de la oración.** Pregúntate a ti mismo: ¿Qué ha pasado durante este rato de oración? ¿Cómo me sentí? ¿Qué me distrajo en la oración? ¿Qué quiero cambiar en mi vida?

## ANEXO 5

### Carta abierta a los jóvenes: “ANTE TODO, DIOS”<sup>3</sup>

Estimado joven:

Casi no me atrevo a escribirte. Yo, Ignacio, soy un viejo y tú eres joven. Yo viví en el tránsito de la edad media a la edad moderna, tú vives en plena modernidad y postmodernidad.

En mi tiempo se vivía una fe tradicional, un cristianismo que pasaba de padres a hijos. Y aunque nuestra vida, mi vida de joven, no estaba de acuerdo con la fe recibida, nunca dudábamos de la existencia de Dios. Ser cristiano era algo connatural, que no se discutía. Todos blasonábamos de la pureza de la fe y estábamos convencidos de que fuera de la Iglesia no había salvación. Era la época de Cristiandad, de las cruzadas, la inquisición y del proselitismo religioso. Yo estuve a punto de matar a un moro porque cuestionaba de la virginidad de María. Mi compañero Francisco Xavier recorrerá un día la India, las Molucas y el Japón para anunciar el evangelio, pues le angustiaba pensar que sus habitantes se condenarían si no se les bautizaba y entraban en la Iglesia.

Hoy todo es diferente. En el Viejo mundo europeo y en general en el llamado Primer mundo, se vive una profunda crisis religiosa: descristianización, gente que abandona silenciosamente la Iglesia, indiferencia religiosa, agnosticismo e incluso ateísmo, aunque tal vez no tan extenso ni militante como en años anteriores- Se habla de eclipse de Dios, de silencio de Dios, de noche oscura de la fe, de muerte de Dios. Por otra parte, el hecho que el Vaticano II afirmase que puede darse salvación también fuera de la Iglesia, ha llevado a muchos a creer que todas las religiones son iguales y que no es necesario anunciar el evangelio. Pero, aunque ciertamente se da una crisis de las instituciones religiosas, también de la Iglesia, sin embargo está surgiendo en muchos un interés creciente por la mística y por conocer las riquezas espirituales de las otras tradiciones religiosas. El corazón humano, en el fondo, no puede vivir sin un horizonte trascendente de sentido.

Vivimos en un mundo globalizado, donde no hay islas culturales ni religiosas, los medios de comunicación nos hacen llegar los problemas y dificultades de todo el mundo moderno secularizado. Cada vez es mayor el número de los católicos que no son practicantes, crece el número de los indiferentes, surgen muchos cuestionamientos sobre la Iglesia, la fe y el mismo Dios, sobre todo entre los jóvenes. Muchos se preguntan ¿no será todo esto de la fe y de la religión un engaño, una tradición que no resiste a la crítica de la modernidad ilustrada? ¿No será la religión una droga para adormecernos y nos resignemos a la situación de la pobreza, esperando un cielo futuro? ¿Qué decir de los escándalos de la Iglesia, los del pasado y los del presente? ¿Por qué Dios calla ante tanta injusticia y permite calamidades como los terremotos, huracanes...? ¿Por qué la religión, en lugar de ser fuente de paz, se convierte actualmente en raíz de conflictos, de fanatismos, fundamentalismos y de terrorismo, como el del 11 de septiembre, o el 11 de marzo, o...? ¿Qué pensar de las diferentes religiones?

Pero muchos ni siquiera se plantean estas cuestiones, sino que viven tan abocados a la lucha por la vida de cada día, que casi no se interrogan sobre el sentido de la vida ni sobre cuestiones de fondo. Muchos jóvenes están interesados solamente en pasarlo bien, en disfrutar de la vida mientras son

---

<sup>3</sup> Carta ficticia elaborada por el equipo de Pastoral Juvenil de la Provincia de Loyola (2006)

jóvenes: el vértigo del fin de semana, la atracción de la noche, el entusiasmo por los conciertos de rock que llenan los estadios, la bebida, el deporte, la última moda del calzado y del vestido, las chicas, los tatuajes, el deseo de vivir el estilo de vida norteamericano que nos presentan la TV, los DVD, Internet...

En este contexto, a muchos jóvenes no les interesa oír hablar de Dios porque les parece una cosa del pasado, de viejos, algo moralizante y lleno de prohibiciones, que coarta la libertad. Prefieren vivir la vida al día, manteniendo todo lo más algunos ritos y costumbres tradicionales, más como folklore que como una vivencia religiosa que transforme realmente su vida. Algunos buscan la respuesta a sus interrogantes en la nebulosa esotérica de la New Age.

¿En cuál de estos grupos te sientes reflejado tú?

Cuando veo a los jóvenes de hoy, me acuerdo de mi compañero Francisco Xavier que en París sólo pensaba en ser famoso en el deporte, en los estudios, buscar honores y llevar una vida placentera. Yo le recordaba aquello del evangelio que de qué sirve ganar el mundo si uno se pierde a sí mismo. Pero él no me escuchaba...

Pero antes de hablar de Xavier, quiero hablarte de mi mismo. Yo, de joven, llevaba una vida totalmente mundana y disipada, incoherente con mi fe, sólo buscaba pasarlo bien, tener honores y triunfar en la vida de la corte y de la política. Pero, de repente, un hecho inesperado cambió mi vida.

Fue una herida en la pierna mientras luchaba en Pamplona contra los franceses, luego una larga y dolorosa operación sin anestesia, una forzada convalecencia en Loyola mi tierra natal y unas lecturas ocasionales sobre la vida de Cristo y de los santos, las que transformaron el rumbo de mi vida. De pronto, en medio de mi situación de debilidad, de mi experiencia de finitud y de pecado, se me abrieron los ojos y descubrí otra dimensión en la vida.

Es difícil que te lo pueda expresar con palabras, pues las experiencias profundas no se pueden comunicar, son inefables. Me abrí a un horizonte antes desconocido por mí, experimenté que la realidad tenía una dimensión profunda, me hallé ante el Misterio, un Misterio absoluto y sin orillas, que me envolvía completamente, pero que desbordaba mi vida entera, del nacimiento a la muerte, abarcaba toda la historia de la humanidad y de la misma creación cósmica. Este Misterio, fascinante y tremendo, se me manifestaba como un hogar, como una casa paterna, como un seno maternal, un espacio de acogida benevolente, un abrazo amoroso, como luz y fuego que me iluminaba y calentaba, una guía que daba sentido a mi vida. No me sentía perdido, ni naufrago en medio de los oleajes un mundo absurdo, sino amado, querido, perdonado, llamado a orientar mi vida a este Misterio último, que experimentaba como principio y fin de mi vida y de todo cuanto existe. A este Misterio me entregué totalmente.

Este Misterio fontal de toda vida y de la existencia es lo que llamamos Dios. Cada religión le da su nombre peculiar, pero en el fondo todas las religiones coinciden en esta experiencia espiritual común del Misterio insondable.

Para mí y para todos los cristianos, esta experiencia espiritual está estrechamente vinculada a la persona de Jesús de Nazaret, a su vida, muerte y resurrección. Jesús, precisamente, nos revela que este Misterio absoluto no es simplemente el Ser Supremo o la Causa de todo, sino su Padre y nuestro Padre y que es su Espíritu es quien nos comunica vida y su amor. Desde esta experiencia fundante comprendí que lo que dicen los evangelios y las Escrituras, lo que recitamos en el Credo, no son simples verdades

abstractas, sino vida, experiencia, luz y fuego que quema el alma. Por esto yo decía que aunque desapareciesen las Escrituras, yo no dejaría de creer...

Toda mi vida se alimentó de esta honda experiencia que fue creciendo con el tiempo: de Loyola a Manresa, de Manresa a Jerusalén, de Jerusalén a Barcelona, de Barcelona a Alcalá, de Alcalá a Salamanca, de Salamanca a París, de París a Roma. Este Misterio lo fui viviendo desde una mística trinitaria, como una profunda comunión con el Padre de Jesús, en el Espíritu. Jesús me daba acceso al Padre y el Padre me ponía con su Hijo. La celebración de la eucaristía era, al final de mi vida, el momento fuerte de esta vivencia mística espiritual. Casi pierdo la vista de tantas lágrimas...

Pero esta experiencia profunda del Misterio no me encerró en mí mismo, ni derivó en una mística de ojos cerrados, sino que me abrió a toda la creación y a toda la historia, porque toda ella estaba llena de la presencia de este Misterio. Dios es a vez lo más íntimo y lo más trascendente. Por esto desde el comienzo comencé a comunicar a otros esta experiencia de Dios y a formar un grupo de amigos en el Señor que quisiesen ayudar a los demás y buscar la mayor gloria de Dios. Al principio el grupo no cuajó, pero en París, al encontrarme con Francisco Xavier y Pedro Fabro, surgió el núcleo de la futura Compañía de Jesús. A este núcleo se fueron añadiendo luego otros compañeros. El fuego interior que quemaba mis entrañas comenzó a incendiarlo todo, buscando extender la gloria de Dios.

Cuando miraba el discurrir hondo de un río en Manresa, cuando servía a los enfermos en Alcalá, cuando estaba en la cárcel de Salamanca, cuando viajaba a solo y a pie por toda Europa, cuando en Roma contemplaba las estrellas desde mi azotea, enviaba a mis compañeros a todas las partes del mundo, acompañaba a las prostitutas por las calles de Roma, cuando escribía las Constituciones de la Compañía... experimentaba la presencia de este Misterio, que se hacía carne e historia en mi vida. Contemplaba a Dios en todas las cosas.

Por esto cuando escribí los Ejercicios Espirituales comencé diciendo que el Principio y fundamento de todo es sólo Dios. Y acabé diciendo que Dios trabaja en todas las cosas, que toda nuestra vida debe consistir en amar y servir a Dios y que nos basta su amor y su gracia.

Y cuando redacté el proyecto o Fórmula de la Compañía de Jesús, dije que los miembros de la Compañía debían procurar tener ante los ojos mientras viviesen, "ante todo, Dios". Por esto toda la Compañía se orienta a la mayor gloria de Dios.

Quizás todo esto te parezca lejano o abstracto. En realidad es algo muy concreto, la mística se abre al servicio, la gloria de Dios consiste en que todos tengan vida y vida en abundancia, en ayudar a los demás. La Compañía de Jesús ha ido reformulando su misión a través de los siglos en lenguajes más contextualizados. Hoy esta pasión por la gloria de Dios se traduce en la lucha por la fe y la justicia, en la relación entre fe y culturas y en el diálogo inter-religioso. Pero en el fondo no son más que actualizaciones históricas de una experiencia que está en el origen de todo: la experiencia de Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, experiencia de la Divina Majestad, del Creador y Señor. Por ser fieles a esta experiencia y pasión por Dios, los jesuitas han entregado su vida a Dios en el pasado y en el presente, muchos de ellos hasta derramar su sangre. Sin esta experiencia la vida de la Compañía no tiene sentido. La Compañía de Jesús se convertiría en una multinacional o en una mera organización empresarial, como la Coca Cola o la Toyota, si le faltase esta experiencia fundamental del Dios.

Volvamos a ti y a tu situación. Ha dicho hace algún tiempo un jesuita de Europa que los cristianos del siglo XXI o serán místicos o no serán cristianos. Podríamos añadir que en un mundo marcado por las diferencias sociales y económicas, los cristianos o serán místicos y profetas o no serán cristianos. Pero esta profecía se nutre de la mística: “ante todo, Dios”.

Sólo desde esta experiencia se podrán superar las dificultades que asaltan hoy también, sobre todo a los jóvenes. Dios no es un simple problema o un enigma o un interrogante, es un Misterio incomprensible, mayor que la técnica y el progreso, mayor que la creación, mayor que la historia, mayor que la Iglesia.

La tarea más importante de la Iglesia en el mundo de hoy es la de suscitar y fomentar esta experiencia profunda del Misterio de Dios. Esto es más importante que enseñar dogmas o dar normas de moral. Si no hay esta experiencia, ni el dogma ni la moral se sostienen. Lo que los jóvenes esperan de la Iglesia, aunque no lo sepan formular, es que les proporcione una experiencia del Dios de la vida.

Si se da esta experiencia profunda del Misterio de Dios, las dificultades que nos presentan el mundo moderno secularizado y consumista, el mal del mundo o los escándalos de la Iglesia, aunque no desaparecen, ciertamente se relativizan y encuentran un camino de solución. Dios se convierte en fuente inagotable de vida, la Iglesia en un acontecimiento de comunión y la misión en un verdadero Pentecostés.

Desde esta experiencia, la lucha por la justicia no será simple ideología, ni el diálogo con las culturas y religiones derivará en prepotencia o en relativismo. Antes de discutir teológicamente con las otras religiones es preciso comunicar nuestra experiencia espiritual cristiana y enriquecernos con todo lo que el Espíritu del Señor ha hecho suscitar en otras culturas y religiones. A través del diálogo hemos de ponernos de acuerdo en que todas las religiones deben contribuir a la paz del mundo, a la defensa de los derechos humanos y a la salvaguardia de la creación. El Dios de todas las religiones es el Dios de la vida, no de la muerte y destrucción.

Yo te invito a que busques y pidas al Espíritu el poder llegar a esta experiencia profunda del Misterio de Dios, que es la única que dará sentido a tu vida, la que te hará feliz, con una alegría desbordante que viene de arriba y nunca se acaba. Bebe de tu propio pozo interior, contempla la creación y la historia, conoce la historia de las religiones, lee las Escrituras, profundiza en los místicos cristianos de la Iglesia de Occidente y de Oriente y ante todo, haz oración al Padre para que te conceda el Espíritu de Jesús.

Yo, modestamente, te sugiero que hagas la experiencia de los Ejercicios Espirituales, en sus diversas formas, pero, eso sí, siempre con la ayuda de alguien más experimentado que te pueda iniciar en este itinerario. Gracias a la experiencia de los Ejercicios en París, Francisco Javier se convirtió de joven mundano en el gran apóstol y evangelizador del Oriente y Pedro Fabro encontró la paz y el sentido de su vida y llegó a ser, con el tiempo, un maestro de discernimiento y de diálogo espiritual.

Yo, que ya he pasado de esta vida terrena a la vida definitiva y ahora contemplo gozoso y sin velos el Misterio absoluto de la gloria de Dios, te puedo garantizar que todo esto que te he dicho es verdad y que vale la pena gastar la vida al servicio de un Señor que nunca muere. Reflexiona, ora y déjate llevar adonde el Espíritu te conduzca. “Ante todo, Dios”.

Pobre en bondad, Ignacio de Loyola.



TEMA Nº 8

¿QUÉ HE HECHO, QUÉ HAGO Y  
QUÉ DEBO HACER POR LOS  
DEMÁS?

Meses de Mayo/Junio



OBJETIVO

Hacer un cierre de la experiencia en el colegio mirando lo vivido y las huellas dejadas, pero con la vista puesta en los nuevos desafíos que se les presentan en sus vidas, como universitarios y como ciudadanos de este país.

Replantearse el sentido y las preguntas de la vida, de cara a lo que cada uno quiere y puede ser, para construir su propio camino personal de crecimiento humano y cristiano.

ORIENTACIONES

1. El sentido de la Vida

Proponemos este tema cercano al término del Programa de Formación Humano Cristiana, para **ofrecer a los jóvenes la oportunidad de hacer un cierre de síntesis** de experiencias, aprendizajes y sentimientos del proceso de crecimiento personal y espiritual vivido en el colegio, **con la mirada puesta en ese camino, siempre inacabado, de construcción personal que es la existencia humana.** Es la oportunidad para volver a repasar lo que han escrito en su borrador de Proyecto de Vida, con nuevas luces, desde las preguntas fundamentales sobre su sentido e **inspiración en la espiritualidad ignaciana.**

En esta guía se ofrece al pastoralistas **opciones de abordaje y diversos materiales, que utilizará a su criterio,** en las sesiones de encuentro semanal y/o en tiempos más extendidos de

convivencia, tanto cuanto la capacidad del grupo, la preparación previa y la pertinencia para el momento de los puntos presentados y las reflexiones propuestas lo aconsejen.

Dependiendo de la organización de las actividades prácticas del 6º año de estudios se trabajará el tema durante el último mes de clases.

Para comenzar, recomendamos que se prepare la ambientación del lugar, si posible en un espacio diferente, acogedor, con un olor distinto, con algunos símbolos, música de fondo... y un cartel grande con las preguntas que proponemos como título del tema: **¿Qué he hecho, qué hago y qué debo hacer por los demás?**, y el subtítulo: **En busca del sentido de la vida**. Se explicará a grandes rasgos los objetivos y contenidos propuestos para el mes, luego se les invitará a unos minutos de relajación con algún ejercicio que ayude a la concentración de la atención y se les propondrá la lectura reflexiva y orante con el siguiente Salmo (o fragmentos seleccionados por el pastoralista).

### **Salmo en busca del sentido de la Vida**

Señor Jesús, yo quiero un sentido para mi vida,  
Quiero crecer en búsqueda de razones para mi existencia;  
encontrar el ideal, la norma, el modelo de ser persona.

Quiero, Señor, construir mi vida desde la Vida.  
Quiero levantar mi vuelo desde una libertad responsable.  
Quiero hacer verdad en mi camino desde la Verdad.  
Quiero, Señor, vivir el amor y el servicio desde el Amor.

Quiero saber hacia dónde camino, saber cuál es el destino y la meta de mi vida.

Señor Jesús: ¡quiero vivir con fuerza y desde dentro!

Señor Jesús, quiero pedirte fuerza para optar.  
Fuerza para optar como persona.

Fuerza para optar por una fe recia en ti.  
Fuerza para optar por un proyecto de vida.

Fuerza para optar por los necesitados de ayuda.  
Fuerza para optar por una vida sin término;  
para optar y vivir siempre decidido a comenzar de nuevo.

No quiero vivir desde la superficie, desde la piel.  
No quiero ser vida vacía, vida gastada.  
Quiero que el río de mi vida tenga en ti su manantial.  
Te necesito, Tú que eres la respuesta a mi búsqueda.

Luego de la lectura del Salmo, se sugiere dejar unos minutos para la reflexión personal, invitándolos a realizar sus anotaciones personales en una hoja. Pedirles **traer a la memoria su vida de estudiantes en el colegio**, recordar los momentos gratos y los no tan gratos compartidos en el grupo de la clase..., hacer un álbum en la cabeza y en el corazón, con todas esas imágenes, encuentros, ideas, trabajos, celebraciones que han vivido juntos, trayendo los afectos y sentimientos. Y lentamente irles formulando las siguientes preguntas: ¿Qué es lo más valioso que me llevo o me ha sucedido en mi años de colegio? ¿Cómo ha influido en mi vida? ¿Me ha llevado a cambiar en algo? ¿En qué? ¿Qué ha supuesto para mí la convivencia con el grupo de compañeros y compañeras con quienes me graduaré de bachiller? ¿Qué hubiera deseado y no he encontrado en el colegio y en mi grupo? Que también se pregunten por las huellas que ellos sienten que han dejado en el colegio y en el grupo de la clase. ¿Qué ha sido lo más significativo que he aportado al colegio? ¿Qué he hecho por mis compañeros y compañeras que les ayudara a crecer o a solucionar algún problema? ¿Y qué he hecho por ayudar de algún modo a otras personas en mi familia, comunidad, ciudad, el país, el mundo?

Hacer una pausa para compartir cómo se han sentido en esta primera meditación sobre las huellas que les quedan y dejan del camino recorrido. E invitar, a quienes lo deseen, a comentar sobre sus vivencias en estos años de colegio.

En la segunda parte del mismo encuentro o en el siguiente se les invitará a **revisar y reflexionar sobre el presente que están viviendo y el futuro que les espera**. Resaltar que están **ya a punto de graduarse y cerrar una etapa de su vida, para abrir una nueva**. Recordar el título del tema y el subtítulo propuesto con la mirada en el cartel y proponerles el siguiente esquema de tópicos y preguntas (que hemos tomado de la web [pastoralsj.org](http://pastoralsj.org) con adaptaciones y añadidos), leyéndola pausadamente, con algún fondo musical suave, y dejando tiempo para la reflexión personal:

- ***Mi lugar en el mundo.*** *¿Cuál es mi sitio? ¿Hacia dónde encaminar mis pasos en la vida? Preguntas de todos los jóvenes y también de los adultos, pues una y otra vez ante el presente y el futuro, con inquietud, interés y deseo, queremos saber: ¿Qué pinto yo aquí? ¿Por qué y para qué estoy aquí? ¿Qué huella siento que estoy dejando?*
- ***No siempre lo tiene uno todo claro.*** *¿Puedes responder a estas preguntas con claridad y certeza? Hay momentos en que sabes lo que quieres, y otras en que estás confuso. Hay momentos en que sientes que encajas, que todo está integrado, y otras en que todo se desintegra. Hay mañanas de pasión y tardes de apatía. A veces solo tienes la sensación de que algo te falta, que no estás completo. Otras veces, en cambio, te parece que estás donde tienes que estar y que haces lo que quieres hacer. A veces sientes que estás dando los pasos adecuados. Otras veces piensas, ¿cuándo me aclararé? A veces ni piensas... ¡o no quieres pensar!*

- **¿Qué hacer?** Te proponemos que recorras en tu cabeza y en el corazón lo que has conocido de Jesús, sus palabras y obras. De nuevo, que dediques unos minutos a elaborar un álbum con las imágenes de escenas, gestos, relatos de encuentros, mensajes, parábolas, etc., de Jesús, que han dejado huella de enseñanzas en ti, o que te hayan causado sorpresa... o que no alcanzas a comprender. Y te preguntes ¿qué me dice todo esto que viene a mi mente y al corazón sobre lo que debo hacer en mi vida?
- Después de unos minutos, **ponte en oración ante Jesús y háblale:** ¿A qué me llamas Jesús? Me sobrecoge un poco pensar que mi vida es importante, y sin embargo lo es, cada día, ahora mismo y mañana. Tal vez seré palabra tuya para gente que necesita escucharla. Tal vez seré ternura para alguien herido. Tal vez seré cantor para apagar penas. O profeta para denunciar males. Tal vez aprenderé de ti el amor verdadero y lo viviré al forjar mil historias. ¿A qué me llamas Jesús?

Se propone un pequeño compartir sobre esta reflexión. Si se viera conveniente, se pudiera pedir a quienes lo deseen, que comenten cómo se sienten ante su futuro: si lo tienen claro, a qué se sienten llamados a ser y/o hacer de sus vidas en este momento y en los siguientes años, las decisiones que más les cuesta tomar... Cerrar la reflexión **animándolos a ver su futuro con esperanza, ilusión, como una nueva etapa llena de oportunidades**, que requerirá de su esfuerzo y dedicación, que tendrá momentos difíciles, pero que sigue siendo una época de formación y crecimiento personal.

**Antes de cerrar la sesión**, se les explicará que en los siguientes encuentros se trabajarán pistas que les ayudarán en ese proceso de crecimiento personal. Para ello, en este momento, **se introducirá lo fundamental del siguiente punto y se entregará el material que se explica en el punto 2.**

De haber tiempo, antes de cerrar este encuentro, como **actividad complementaria y opcional**, se podría pedir a los jóvenes que dediquen unas horas fuera de los encuentros, para conocer qué piensan los demás sobre lo que han dejado en el colegio. Pueden preguntar a maestras, profesores, padres, personal administrativo y obrero **cómo los perciben como promoción y qué huellas sienten que dejan en el colegio.** Pudiera ser interesante que graben en video algunas respuestas para luego compartirlas en el grupo.

O si se prefiere, se pudiera invitarles a que vayan preparando en su tiempo libre durante las semanas que les quedan antes del acto de grado, **un vídeo de la promoción** con fotos, escenas grabadas, frases, etc., que les recuerde a todos su experiencia de colegio como grupo, con las siguientes partes u otras que ellos decidan: a) Nosotros en el colegio: lo que vivimos y lo que nos llevamos b) Qué dicen los demás de nosotros, c) Nuestros planes en lo inmediato y a futuro.

## 2. Las preguntas de la vida: Del “debo” al “puedo” lo que quiero

Esta parte central del tema **se trabajará con el escrito del P. Luis Ugalde S.J.**, que ofrecemos en el Anexo 1 de esta guía, con el complemento de los textos de los Anexos 2 y 3.

Este material se suministrará a todos los jóvenes, en impreso, al final del desarrollo del punto 1, como ya se explicó. En ese momento **se explicará la lógica de su estructura y se motivará su estudio individual como tarea para la casa**, en preparación de las actividades grupales y personales de profundización y aplicación que se realizarán presencialmente durante los siguientes encuentros.

En caso de que el pastoralista organice una jornada de convivencia o retiro para este punto (que sería lo más deseable), la introducción y la lectura del texto se harán durante la primera parte de la misma, continuando con las actividades de profundización y aplicación.

El día previsto para trabajar con el escrito del P. Ugalde, se colocará un cartel grande en lugar visible en el aula o sitio de la convivencia con esta frase: **“Las Preguntas de la Vida”** y las siguientes interrogantes, para que se tengan presentes durante el desarrollo de las actividades.

1. **¿Quién soy y qué quiero?, ¿qué sentido tiene mi vida?**
2. **¿Qué busca la humanidad?, ¿y la sociedad venezolana?**
3. **¿Qué hacer para que podamos ser lo que queremos?, ¿cuál es el camino?**

Se propone iniciar el encuentro (o la jornada de convivencia) con un ejercicio de relajación y focalización de la atención, seguido de la lectura reflexiva en oración con el siguiente salmo o fragmentos seleccionados:

### **A abrir camino me llamas**

No hay caminos en mi vida, Señor.  
Apenas senderos que hoy abro y mañana desaparecen.  
Yo estoy en la edad de los caminos:  
caminos cruzados, caminos paralelos.

Yo vivo en encrucijada y mi brújula, Señor, no marca el norte.  
Yo corro cansado hacia la meta  
y el polvo del camino se me agarra a cada paso,  
como la oscuridad a la noche.

Yo voy a galope caminando,  
y a tientas busco un rastro,  
y sigo unas pisadas.

Y me digo: ¿Dónde me lleva el camino?  
¿Eres quien ha extendido a lo largo de mi vida un camino?  
¿Cuál es el mío? Si Tú me lo has dado me pertenece.  
¿Dónde me lleva? Si Tú lo has trazado quiero saber la meta.  
Señor, yo busco tu camino y me fío de tu Palabra.

Dame fuerza, tesón a cada paso para caminar contigo.  
Yo busco ahora un camino, Señor.  
Tú, que eres Camino, da luz verde a mi vida,  
pues a abrir camino Tú me llamas.

Luego el pastoralista les pedirá que se organicen en grupos, para revisar el texto e **identificar pistas en frases o secciones que ayuden a dar respuestas a los tres bloques de interrogantes** escritos en el cartel. Aclararles que **no se trata de dar respuestas personales a las preguntas**, sino de subrayar lo que les dice y sienten que les ayudaría a reflexionar sobre ellas y a responderlas. A continuación, el pastoralista invitará a un tiempo de intercambio en plenario con los aportes de los grupos. Lo importante de esta actividad es llevarlos a profundizar sobre lo expuesto en el documento, que conversen entre ellos, que reflexionen y que hagan explícitos sus aprendizajes.

Como **actividad de aplicación personal**, el pastoralista escogerá una de las dos opciones que se ofrecen al final del texto. O si lo considera conveniente, pudiera proponer a los jóvenes que cada uno de ellos escoja la opción de su preferencia para la elaboración del ensayo pedido. Esta actividad se realizará, ya sea en presencia durante el encuentro o jornada de convivencia, o como asignación para la casa. En cualquier caso, vale la pena que en plenario los jóvenes compartan sobre la experiencia vivida y su valor (respetando lo personal de las respuestas). La entrega del ensayo se hará en forma anónima sin colocar nombres y en una actividad simbólica de término del programa, al finalizar este tema.

Nótese que el documento del P. Ugalde lleva a su vez dos **anexos con los textos del Principio y Fundamento y de la Contemplación para Alcanzar Amor** de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Se sugiere la reflexión en clase sobre el primer texto y la realización de la oración contemplativa siguiendo el segundo, ambas guiadas por el pastoralista, sea durante el desarrollo de los encuentros sobre este punto, combinando con el que sigue o en la actividad de cierre del tema y del curso.



### 3. Revisión y actualización del Proyecto de Vida

En la guía del mes de abril del 4º año, se trabajó con los jóvenes un borrador de su Proyecto de Vida. Se le pidió a los pastoralistas de ese curso que guardasen esos borradores para ser entregadas de nuevo a los jóvenes en el encuentro de este mes. **Se tratará de que la entrega les caiga de sorpresa.** Esta actividad se puede realizar al final del encuentro sobre el punto anterior o al inicio del siguiente según el pastoralista vea conveniente.

Se sugiere invitarlos primero a unos minutos de relajación, con los ojos cerrados, y se les pedirá que no los abran hasta que se les diga. Mientras, se colocará a cada uno en su pupitre el sobre que cerraron y marcaron con su nombre en su 4º año de estudios.<sup>4</sup> Al finalizar el ejercicio de relajación se les dará tiempo para que abran el sobre y lean reflexivamente lo escrito como su Proyecto de Vida. Luego, ya sea durante el encuentro o como tarea para la casa, se les pedirá que se contesten a las siguientes preguntas:

1. ¿Sienten hoy día que lo escrito sigue reflejando lo que sueñan para sus vidas? ¿Siguen con los mismos planes e ideas esbozadas el año pasado?, ¿o han cambiado?
2. ¿Qué modificaciones le harían considerando el ejercicio sobre el texto: Las preguntas de la vida: del “debo” al “puedo” lo que quiero”?
3. ¿Han cumplido las propuestas de objetivos a corto plazo, que se hicieron para avanzar en su proyecto hasta su graduación?

Y se les invitará a actualizar su escrito. En caso de haber seguido el esquema propuesto en la guía sobre Proyecto de Vida del 4º año, en la sección “Mis objetivos y acciones en el corto plazo”, la pregunta será: **¿Qué me propongo y comprometo hacer en los próximos dos años para ir avanzando?**

### 4. Cierre del tema y del Programa de Formación Humano Cristiana

**El último encuentro debe estar lleno de simbolismos.** El pastoralista verá cuál es el mejor contexto: si una celebración eucarística o si una actividad celebrativa organizada con los jóvenes o por ellos. **La entrega del ensayo anónimo sobre el texto: Las preguntas de la vida: del “debo” al “puedo” lo que quiero”,** puede ser parte de esta actividad, a modo de ofrenda de sus vidas. También **la actividad de revisión del borrador del Proyecto de Vida o la entrega**

---

<sup>4</sup> Posiblemente, los jóvenes de esta cohorte han trabajado su Proyecto de Vida, en algún momento de sus estudios, con enfoques diferentes al planteado para el 4º año en este PFHC. En ese caso, se les pedirá que al encuentro donde se trabaje este punto, traigan lo que hubieran escrito anteriormente para que lo revisen y actualicen sin alterar el esquema que se hubiera utilizado. Y si no tuvieran ningún escrito previo sobre su Proyecto de Vida, se les puede invitar en que en este momento, antes de graduarse, lo escriban, con un esquema muy sencillo, que pudiera ser el siguiente: 1. Mi sueño: ¿Cómo me veo a futuro? ¿Qué quiero ser y hacer? Y 2. Mis metas: ¿En qué necesito cambiar o mejorar, qué necesito hacer y qué debo cuidar para realizar mi sueño de futuro?

**simbólica del texto actualizado.** Y si se ve oportuno, se puede considerar realizar en este espacio la **reflexión guiada sobre el Principio y Fundamento y una oración con lo esencial de la Contemplación para Alcanzar Amor.**

Para concluir la actividad de cierre del curso, se propone la **lectura orante** del siguiente poema del P. Benjamín González Buelta S.J. titulado **“Escojo la Vida”** y, si posible, el ensayo y canto a coro siguiendo el video con la [musicalización del P. Cristóbal Fones S.J.](#) Se pudiera finalizar con la [“Marcha de San Ignacio”](#).

### **Escojo la Vida**

Esta mañana enderezo mi espalda,  
abro mi rostro, respiro la aurora,  
escojo la vida.

Esta mañana acojo mis golpes,  
acallo mis límites, disuelvo mis miedos,  
escojo la vida.

Esta mañana miro a los ojos,  
abrazo una espalda, doy mi palabra,  
escojo la vida.

Esta mañana remanso la paz,  
alimento el futuro, comparto alegría,  
escojo la vida.

Esta mañana te busco en la muerte,  
te alzo del fango, te cargo, tan frágil,  
escojo la vida.

Esta mañana te escucho en silencio,  
te dejo llenarme, te sigo de cerca,  
escojo la vida.

## ANEXO 1

### LAS PREGUNTAS DE LA VIDA: DEL “DEBO” AL “PUEDO” LO QUE QUIERO<sup>5</sup>

#### 1. Las preguntas al entrar en la mayoría de edad y salir del colegio

*¿Quién soy y qué quiero? ¿Qué sentido tiene mi vida?  
¿Qué busca la humanidad? ¿Y la sociedad venezolana?  
¿Qué hacer para que podamos ser lo que queremos? ¿Cuál es el camino?*

**San Ignacio de Loyola** es mundialmente reconocido porque tomó en serio esas preguntas y buscó en el Evangelio de Jesús las respuestas. Las encontró luego de intensa búsqueda y las “sintió y gustó internamente”. Ignacio, considerando que el camino espiritual experimentado por él y el Dios inesperado y sorprendente que él encontró era válido para otros, escribió el librito de los **Ejercicios Espirituales**, como una **guía para llegar a ser libre** de ataduras y poder elegir y construir nuestra vida **hacia la plena realización y sentido**. Escribió ese librito como guía para ese camino, para realizar esos ejercicios (como si fuera un manual para ejercicios físicos) que le permitan a cada uno dar sus **respuestas personales** a preguntas como las arriba enunciadas, **encontrarse y encontrar su lugar y sentido en el mundo**.

Ese librito de los Ejercicios Espirituales ha tenido numerosas ediciones, con millones de ejemplares, en decenas de lenguas; no es para leer como una novela, sino para guiar la experiencia de búsqueda personal. Esa guía espiritual y su camino llevan a preguntarse **qué hay que hacer para ganar la vida, que resulta inseparable de qué hacer para ayudar a los demás**. Ignacio y sus compañeros se hacían esta pregunta en la Universidad de Paris y cambiaron su vida; luego, ese librito los guio siempre a lo largo de la vida, haciéndose las mismas preguntas a la luz de la realidad que los rodeaba.

Se les presentó la respuesta con una gran evidencia: **educar y formar a la gente**. Primero decidieron enseñarles el camino de Dios en los temas religiosos. Muy pronto (desde 1544) la Compañía de Jesús (aprobada y fundada en 1540) descubrió lo importante que era la educación escolar para ayudar a la gente integralmente. Fundaron colegios y se convirtieron en una orden religiosa educadora. Hoy la educación jesuita tiene en todo el mundo cerca de 3 millones de alumnos en los diversos niveles, sectores sociales y modalidades. **Esta educación** es altamente valorada y competitiva, pero además **tiene un plus** (sin el cual no tiene sentido), que se debe especialmente a la nueva luz de Dios que sorprendió a Ignacio y a su don de guía espiritual, **para conocerse uno a sí mismo y también saber mirar al mundo con responsabilidad**, discernir personalmente en las diversas encrucijadas y decisiones de la vida, y **decidir las acciones que encaminan y conducen hacia la felicidad propia y la de los demás**. De diversos modos, a lo largo de la formación de nuestros estudiantes, hemos motivado la búsqueda de **respuestas a “las preguntas de la vida”**. Ya a la salida del colegio, conviene profundizar en ellas.

---

<sup>5</sup> Documento de apoyo especialmente preparado por el P. Luis Ugalde S.J., para la guía formativa: ¿Qué he hecho, qué hago y qué debo hacer por los demás?

## 2. El hombre (mujeres y hombres) es un “animal especial”

Los otros animales tienen una programación más cerrada y determinada por sus instintos (“La hormiga conoce la fórmula de su hormiguero. La abeja conoce la fórmula de su colmena. No las conocen ciertamente al modo humano, sino al suyo. Pero no necesitan más. Sólo el hombre desconoce su fórmula” - Fedor Dostoievski). Los instintos llevan al gato y al perro, a la abeja y a la guacamaya a ser lo que son y a actuar en consonancia, sin necesidad de ser “educados” para ello. También **el hombre tiene instintos**, pero no cerrados, sino abiertos hacia diversas alternativas y **que puede ordenar por su decisión libre** de poner los medios hacia los fines que desea. La abeja hace lo mismo que hace mil años, mientras que el mundo humano cambió profundamente y se transforma cada día. En este terreno, **se plantea la libertad de escoger una cosa u otra y para hacer esto y aquello**. Ahí descubre que con frecuencia no puede hacer o no es capaz de alcanzar lo que desea y que su libertad con frecuencia es muy disminuida o no existe. A diferencia de otros animales **se pregunta: ¿para qué vive?, ¿para qué hacer esto o lo otro?, ¿para qué y cómo ayudar a éste o a aquél, o por qué no abusar de ellos utilizándolos en provecho propio?, ¿para qué vivir?, ¿qué buscar o alcanzar en la vida?...**

## 3. El ser y el deber ser

Se pregunta también **cómo lograr eso que quiere y se propone**; es decir, **qué medios tiene y va a usar** para conseguir eficazmente las metas, fines y sentido deseados. La humanidad resulta en esto enormemente creativa en comparación de los instintos animales repetitivos. Hoy dispone de instrumentos y creaciones culturales (ciencia, tecnología, organización...) nunca antes soñados como posibles.

Los humanos tenemos otra característica singular: **no es lo mismo el ser (o querer ser) que el deber ser** que dialogan en el interior de uno. El deber ser aparece en nuestra conciencia como un mandato, una obligación para que nuestro ser pueda realizarse, encontrarse consigo mismo y lograr así lo que busca. También puede aparecer como imposición externa acompañada de amenaza de castigo. **Ese diálogo interno entre el ser y el deber ser guía las opciones y caminos hacia la realización personal.**

Cuando somos niños el deber ser se nos impone desde fuera como un mandato de las personas de quienes dependemos (los padres, los educadores, las autoridades de la sociedad, de Dios...). Un mandato que va acompañado de una sanción o de un premio y satisfacción. A medida que vamos creciendo, el deber ser impuesto desde fuera se va haciendo odioso. No queremos que se nos imponga, queremos hacer “lo que nos da la gana”. Una rebelión necesaria (aunque dolorosa) para **pasar del mandato externo impuesto, al deseo y voluntad interna y libre, querido por nosotros y del que nos hacemos responsables.**

En esta encrucijada de la vida, que da paso de lo que debemos a lo que queremos y podemos, **es clave encontrar que el gusto interior y la búsqueda de nuestra realización libre nos llevan a dar vida y no a quitarla, a amar y no a odiar.** Si prevalece la opción del odio y de la muerte, contribuiremos a que el mundo, nuestro país y nosotros mismos, seamos un infierno y una frustración. **Si prevalece el amor y el “dar la vida”, seremos constructores de una vida con sentido y una sociedad de paz, justicia y convivencia solidaria.**

#### 4. Utopías e ídolos

Todos tenemos un sueño o una utopía interior como parte de nuestra identidad todavía no lograda; aspiramos a un mundo sin mal y una personalidad sin odio, con amor, vida y plena realización. **Se establece una dialéctica y un diálogo entre nuestro estado de necesidad (lo que somos hoy) y la utopía distante (lo que soñamos ser) como un amplio horizonte de realización deseado;** como si fuera un paraíso que se nos debe, pero que lo perdimos; nos sentimos despojados y alejados de nuestra propia plenitud y por eso la buscamos.

Esta es la condición humana hoy y hace miles de años con los dos polos (realidad y utopía) de la dialéctica y el camino entre ambos para soñar, realizarnos y transformar. Todos los pueblos tienen mitos y leyendas de búsqueda de felicidad, de superación de todo mal, de realización plena. Con frecuencia esos mitos y utopías toman cuerpo en grandes movimientos sociales que prometen el paraíso en la tierra por medio de revoluciones políticas. Modernamente ocurrió así con la **Revolución Francesa** que prometía cambios socio-políticos para instaurar una sociedad de **libertad, igualdad y fraternidad**. Por otro lado siempre tenemos la experiencia dura de que también es cierto que **“el hombre es lobo para el hombre”** (Hobbes).

Más tarde, cientos de millones de hombres y mujeres se entusiasmaron con la **Revolución Rusa** para salir de su opresión y miseria inhumana por el camino llamado marxista-leninista. A ésta siguieron la **Revolución China** y otras que buscaban transformar todo con la esperanza de lograr en la tierra un paraíso sin mal, con un hombre nuevo sin sufrimiento. Se lograron cambios, se pagó el precio de decenas de millones de muertos, pero la realidad demuestra que esa plenitud perfecta anhelada no existe en la tierra, y que cuando un régimen político trata de imponerlo, se convierte en tiranía y opresión que mata a millones de personas (como ocurrió en Rusia y China) tratando de imponer un paraíso inalcanzable.

Algo parecido fue también el movimiento nazi que prometía el milenario **Tercer Reich** (Tercer Reino, alimentado por mitos racistas como raza aria superior...) con persecución y exterminio de los que no estaban de acuerdo con su política, como los judíos, los cristianos, los bolcheviques... Ello llevó a la peor guerra que haya conocido la humanidad con más de 50 millones de muertos y la destrucción de Japón y Europa, incluso de la propia Alemania, país que supuestamente iba a encarnar el superhombre nazi.

**Esos grandes movimientos utópicos** tienen en común el deseo de un “hombre nuevo” y de convertirse a sí mismos en dioses. Por eso mismo **construyen ídolos en cuyos altares se ofrecen sacrificios de otros humanos esclavizados**. El poder de dominio y la riqueza son algunos de los ídolos principales que casi siempre van aliados; se trata de medios de vida imprescindibles, pero cuando se absolutizan se vuelven monstruos criminales y esclavizan a humanos. Todo termina en desilusión y muerte.

#### 5. Jesús, ¿a qué nos invita y qué Dios nos muestra?

También **Jesús nos invita a hacernos hombres y mujeres nuevos**. Pero no se trata de un orden político que produce definitivamente el paraíso en la tierra, un estado de cosas donde ya no habrá sino

hombres y mujeres sin mal. Él nos dice dos cosas claves en este punto:

- 1) Que estamos equivocados cuando pensamos que Dios es ley, un poder externo que se impone y que reina por el miedo y el castigo, como los tiranos de este mundo. Por el contrario la gran revelación de Jesús es que **Dios es amor**, que no se impone a la fuerza, sino que, en debilidad y sin poder de dominio, **se nos da gratuitamente y nos invita a crecer y a encontrarnos a nosotros mismos en el amor**.
- 2) Que ese Dios amor es la respuesta y el imán que mueve nuestra búsqueda. Que **realizarnos es crecer en el amor** y que el amor que recibimos y damos es un misterio de gratuidad cuya puerta se abre hacia fuera, es decir, **dándonos nos encontramos**.

## 6. “Principio y Fundamento” de la vida

San Ignacio, al comienzo de los Ejercicios Espirituales, descubre el “deber ser” de cada persona humana y lo formula en lo que se llama “Principio y Fundamento” de la vida. Es como la base y los planos del edificio. Después hay que ver si hay con qué construirlo.<sup>6</sup>

**En ese Principio y Fundamento nos dice:**

- 1) Para qué existimos.
- 2) Que debemos ordenar los medios para alcanzar los fines.
- 3) Que necesitamos hacernos libres (pues no lo somos) y capaces de ordenar y usar las cosas y medios en tanto en cuanto ayudan para conseguir los fines.
- 4) Que nada de esto lo podemos hacer si no se mueven nuestros afectos y pasiones, que son los que mueven nuestra vida.

En el Principio y Fundamento que formula Ignacio aparece un gran **deber ser**. Al comienzo de su conversión a Dios, él trató de vivirlo a base de fuerza de voluntad: se propuso imitar a los santos y negar todo lo que antes tenía como valor supremo de la vida. Como reacción a sus vanidades de cuidar su apariencia física, su pelo y sus uñas, se fue al extremo contrario, tratando de conseguir liberarse para reordenar su vida. Se dedicó a largas horas de oración y penitencia. Dice él que, como no sabía nada de las cosas espirituales, este camino áspero e inhumano le llevó a la desesperación e incluso a tentaciones de suicidio. Luego de cerca de un año de búsqueda, **tuvo una extraordinaria experiencia espiritual de Dios, que le ilustró la mente y le ayudó a ver todo de otra manera** (Ilustración del Cardoner). De nuevo cambió su vida y emprendió, con gran alegría, el rumbo más definitivo que él mismo definirá como **el camino de “en todo mar y servir”**.

**¿Cuál es ese camino?** San Pablo también vivió su propia desesperación tratando de lograr el bien sólo con el deber ser, la ley y la fuerza de voluntad. Hasta que **Dios le hizo ver que una cosa es la ley y el deber ser que mandan y otra el Espíritu que da el gusto, el sentido, la alegría y la posibilidad de hacer**

---

<sup>6</sup> En el Anexo 2 se ofrece la versión original del texto escrito por San Ignacio y una versión en lenguaje actualizado. Se sugiere su consulta antes de proseguir el estudio de las secciones siguientes de este documento.



**el bien.** Las leyes mandan cosas buenas, pero su realización resulta imposible:

*El deseo de hacer el bien está a mi alcance, pero no el realizarlo. No hago el bien que quiero, sino que practico el mal que no quiero. (Rom 7:17-18).*

*Y me encuentro con esta fatalidad: que deseando hacer el bien, se me pone al alcance el mal. En mi interior me agrada la ley de Dios, en mis miembros descubro otra ley que lucha con la ley de la razón y me hace prisionero de la ley del pecado que habita en mis miembros. (Rom 7:21-23).*

Pablo en su desesperación grita con todo hombre y toda mujer al descubrir la contradicción entre lo que desea y lo que puede: “¡Desgraciado de mí! ¿Quién me libraré de esta condición mortal?” (Rom 7:24). Ahí en esa desesperación e impotencia **descubre en su interior el don del Espíritu que da la vida:**

*Gracias a Dios por Jesucristo Señor nuestro” (Rom 7:25).*

*En conclusión, no hay condena para los que pertenecen a Cristo Jesús. Porque la ley del Espíritu que da la vida, por medio de Cristo Jesús, me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Lo que no podía hacer la ley, por la debilidad de la condición carnal, lo ha hecho Dios enviando a su Hijo, en condición semejante a la del hombre pecador para entendérselas con el pecado, para que la justa exigencia de la ley la cumpliéramos los que no procedemos movidos por bajos instintos, sino por el Espíritu. Rom 8:1-4)<sup>7</sup>.*

*Todos los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos que nos permite llamar a Dios Abba. Padre. (Rom 8:15)*

La otra dimensión que busca el hombre para completarse no está en sí mismo, pues es nada menos que **el amor de Dios que no se puede conquistar sino que se da gratuitamente.** Como nos dice la 1ª carta de Juan: “Dios es amor” y sólo el que ama conoce a Dios (1 Jn 4:8). Amor a Dios que se expresa en el amor a los hermanos. “Nosotros amamos porque él nos amó antes” (4:19); si decimos que amamos a Dios mientras odiamos la hermano somos mentirosos, pues “si no ama al hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve” (4:20)

## **7. La fuerza transformadora del Amor de Dios**

Esto es lo que experimentó Ignacio: Dios es amor que se da gratuitamente. **Se hace visible en rostro y condición humana en Jesús de Nazaret,** que atraviesa las cercas de la ley para llevar el perdón, la vida y a alegría a leprosos, pecadores, publicanos, adúlteras y a todos los pobres y excluidos. Amor gratuito que los cura y los invita a caminar en el amor: “Levántate y camina”, les dice. Espíritu de amor que transforma nuestra vida, da sentido a todo, nos lleva a ver que la vida toda es un don gratuito, a considerar cómo Dios nos da todo en la vida y quiere darse en la medida en que queramos recibirlo. Ese amor de Dios recibido se convierte en nosotros en una **fuerza interior poderosa, que transforma**

---

<sup>7</sup> Lo carnal no es sinónimo de corporal. Por ejemplo la envidia, el odio, la avaricia... no son corporales sino espirituales, pero del mal espíritu, en otras palabras: de la condición humana.

**nuestros talentos y capacidades en fuente de bien, en la alegría de amar, de servir y de dar la vida.** Descubrimos con Jesús que **dar la vida no es perderla, sino encontrarla**, como el tesoro escondido que buscamos sin saberlo.

San Ignacio como coronación de los Ejercicios invita a lo que llama **“Contemplación para alcanzar amor”**<sup>8</sup>, donde nos propone un ejercicio interior de **recordar y contemplar lo positivo de la vida, todo lo que Dios nos da**, desde las bellezas y maravillas de la naturaleza, hasta el regalo de tantas personas que son un tesoro en nuestra vida... Nuestras numerosas cualidades personales son también un don. Contemplar cómo Dios nos da todo eso gratuitamente y que Él no es el tirano que nos domina, sino el Amor que se nos da, y poder verlo en Jesús transforma nuestras vidas.

Al comienzo de esta contemplación pide a Dios que nos dé a gustar y sentir, interna y afectivamente, esa realidad. Esta contemplación la pone para que con la emoción de descubrir tanto bien recibido y con el reconocimiento agradecido, **“yo pueda en todo amar y servir a su divina majestad”** en la vida. Es la actitud fundamental para toda la vida alimentada por el amor de Dios que nos habita. Aquí el verbo clave no es yo deba, sino **yo pueda**.

De esta manera, a pesar de todas las contradicciones y problemas, la vida se vuelve un misterio de amor: **amor incondicional que recibimos y amor que damos en respuesta agradecida**. Así lo que en el “deber ser” del “Principio y Fundamento” resultaba irrealizable y desesperante, como lo expresó Pablo y también Ignacio en su vida, aquí se transforma en un camino de amor. **El verdadero tesoro escondido de la vida es el amor recibido** que, al reconocerlo y gustarlo, nos lleva a **“en todo amar y servir”**. Así pasamos del duro e imposible deber, a querer y a amar. **El lema que preside los centros educativos ignacianos queda vacío si no se entiende que proviene de esta contemplación**. Significa también que si no tenemos la vivencia de ese amor recibido no seremos capaces de amar y de servir.

## 8. La construcción de nuestro camino personal

**Sobre este Principio y Fundamento del amor y servicio agradecido, construimos nuestro camino personal**, con la historia concreta de nuestro pasado, a la luz de la vida de Jesús leída en nuestro interior. Desde ahí **concretamos nuestras respuestas a las preguntas de la vida**, asumimos nuestra sociedad y el mundo y “encontramos vida dando vida”, en todas las dimensiones personales y de la sociedad.

Los hombres y mujeres, sin la fuerza del amor que nos transforma, somos incapaces de dejar de construir ídolos que nos oprimen, como la vanagloria sin humildad o la religión que carga a los demás con leyes pesadas sin dar espíritu. Jesús en el Evangelio nos habla con mucha elocuencia de dos ídolos: la RIQUEZA que quiere suplantar a Dios cuando la afirmamos y entronizamos como absoluto y el PODER. Jesús dice, nadie puede servir a dos señores, a Dios y al dinero. En otro momento corrige a los apóstoles que se disputan quién será el más importante en el Reino y les dice que esa búsqueda de poder de dominación es la de aquellos gobernantes que desprecian al Dios-amor y convierten a los gobernados

---

<sup>8</sup> En el Anexo 3 se ofrece el texto escrito por San Ignacio de Loyola para esta contemplación. Se puede sugerir a los estudiantes su lectura o, si posible, la realización guiada de este ejercicio por el pastoralista, en un ambiente y momento apropiado.

en esclavos. “Quien entre ustedes quiera llegar a ser grande que se haga servidor de los demás; y quien quiera ser el primero que se haga servidor de todos. Como el Hijo del Hombre que no vino a ser servido, sino a servir y dar su vida por muchos” (Mc 10:43-44).

Aquí está el **“en todo amar y servir”** y el descubrimiento de que quien da la vida por amor aunque parezca que la pierde la gana; **es el corazón de la espiritualidad cristiana y de la educación ignaciana**. Los bienes de la tierra, el poder político, la organización eficaz, la ciencia y tecnología tienen gran valor como medios para que los humanos, sin exclusión, tengan vida. El único modo de reducir y transformar el poder, la riqueza, el placer, el egoísmo individualista... en nuestras vidas es si tenemos en nosotros **una fuerza mayor que esos ídolos, el Amor que se nos ha dado que es más fuerte que el odio y que la muerte**.

### SUGERENCIAS OPCIONALES DE ACTIVIDADES DE APLICACIÓN

1. Desde la experiencia del Principio y Fundamento del amor y servicio agradecido, ¿qué significa “ser una persona consciente, competente, compasiva y comprometida”? ¿conscientes de qué?, ¿competentes en qué?, ¿compasivas con qué, con quiénes?, ¿comprometidas con qué, con quiénes? ¿Qué pistas te aporta esta reflexión para construir tu propio camino personal? Se podría proponer a los jóvenes que elaboren un breve ensayo personal de una o dos páginas, como actividad de cierre del tema.
2. Desde la experiencia del Principio y Fundamento del amor y servicio agradecido, hacerle dos preguntas a Jesús (en el fondo la misma de dos maneras), para reflexionar a partir de las respuestas que aportan los textos evangélicos que se indican a continuación. Se podría proponer la lectura reflexiva y en oración de estos textos, para que a continuación elaboren un breve ensayo personal de una o dos páginas, como actividad de cierre del tema, acerca de lo que les dicen sobre qué hacer con sus vidas y el sentido de su existencia.
  - a. **¿Qué hay que hacer para ganar la vida?** Respuesta de Jesús: Parábola del Buen Samaritano (Lc 10:25-37)
  - b. **¿Cuál es el balance definitivo de la vida? ¿Cómo sé si al final del partido gané o perdí?** Respuesta de Jesús: Parábola del Juicio Final (Mt 25:31-45)
    - “Vengan, benditos de mi Padre...” ¿Por qué benditos?
    - Se encuentran conmigo cuando se encuentran “con alguno de estos mis hermanos más pequeños” o con cualquiera en necesidad (todos somos pequeños).

Complementar la reflexión con el llamado de Dios al cuidado del hermano (“El Señor preguntó a Caín: ¿Dónde está tu hermano?...” Gen 4:8-10), de la creación, de nuestra casa común: la madre y hermana tierra (Laudato si)

## ANEXO 2

### TEXTO DEL “PRINCIPIO Y FUNDAMENTO” DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES IGNACIANOS<sup>9</sup>

Este texto es fundamental para la comprensión de la “visión Ignaciana”, se encuentra en el umbral de los Ejercicios Espirituales. Es su “principio” y “fundamento”. Allí se recoge la manera ignaciana de ver a Dios, a la persona, al mundo, a la vida... En los Ejercicios Espirituales el ejercitante (quien hace los Ejercicios Ignacianos) medita durante un día completo sobre este breve y conciso documento espiritual. Es el pilar sobre el cual se soporta todo el resto de los Ejercicios propuestos para la renovación interior y el seguimiento sincero a Jesucristo.

#### Principio y fundamento [23]

El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su ánima; y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado. De donde se sigue, que el hombre tanto ha de usar dellas, quanto le ayudan para su fin, y tanto debe quitarse dellas, quanto para ello le impiden. Por lo qual es menester hacernos indiferentes a todas las cosas criadas, en todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrío, y no le está prohibido; en tal manera, que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que deshonor, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás; solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados.

#### Actualización del texto de San Ignacio

“Todos los seres humanos somos creados por Dios para ser felices, amando y siendo amados, creciendo y realizándonos como personas, en el respeto y la complementariedad, a semejanza de la Trinidad Divina. Para poder lograrlo debemos fiarnos de Dios, nuestro creador, que nos ama y es el único que conoce lo que realmente necesitamos para alcanzar esa felicidad. Todas las demás cosas, las maravillas del universo, la tierra, nuestros países, nuestro trabajo, nuestra familia, las estructuras sociales y los gobiernos, son creadas para que nos ayuden a conseguir nuestra auténtica felicidad. De donde se sigue que debemos estar dispuestos a aprender a usar todas las cosas en la medida en que nos ayuden a todos a lograr nuestra felicidad; y a rechazarlas, en la medida en que no nos ayuden a conseguirla. Y sólo nuestro Creador conoce esa medida. Para lo cual es necesario hacernos indiferentes, o sea, objetivos e imparciales, interiormente libres, ante todas las cosas, de manera que no nos esclavicen, y podamos, por consiguiente, desear y elegir lo que más nos ayude a crecer en nuestra personalidad y poder así alcanzar la felicidad a la que somos llamados, según su Proyecto de Amor”.

---

<sup>9</sup> El contenido de este anexo está tomado del [Módulo Identidad Ignaciana](#), escrito por el P. Carlos Vasquez S.J., para el Diplomado en Gerencia Social Ignaciana de la CPAL.

### ANEXO 3

#### TEXTO DE LA CONTEMPLACIÓN PARA ALCANZAR AMOR<sup>10</sup>

[230] CONTEMPLACIÓN PARA ALCANZAR AMOR. **Nota.** Primero conviene fijarse en dos cosas: La primera es que el amor se debe poner más en las obras que en las palabras.

[231] La segunda, el amor consiste en comunicación de las dos partes, es a saber, en dar y comunicar el amante al amado lo que tiene o de lo que tiene o puede, y así, por el contrario, el amado al amante; de manera que si el uno tiene ciencia de al que no la tiene, si honores o riquezas, lo mismo, y así el otro recíprocamente.

[46] **Oración.** La oración preparatoria es pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que todas mis intenciones, acciones y operaciones se ordenen puramente al servicio y alabanza de su divina majestad.

[232] **Primer Preámbulo.** El primer preámbulo es composición. Aquí es ver cómo estoy delante de Dios nuestro Señor, de los ángeles, de los santos que interceden por mí.

[233] **Segundo Preámbulo.** El segundo, pedir lo que quiero: será aquí pedir conocimiento interno de tanto bien recibido, para que enteramente reconociéndolo, pueda en todo amar y servir a su divina majestad.

[234] **Primer Punto.** El primer punto es traer a la memoria los beneficios recibidos de creación, redención y dones particulares, ponderando con mucho afecto cuánto ha hecho Dios nuestro Señor por mí, y cuánto me ha dado de lo que tiene, y, como consecuencia cómo el mismo Señor desea dárseme en cuanto puede según su ordenación divina; y después reflexionar en mi interior, considerando lo que yo con mucha razón y justicia debo de mi parte ofrecer y dar a su divina majestad, es a saber, todas mis cosas y a mí mismo con ellas, así como quien ofrece con mucho afecto:

*“Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; Vos me lo distes, a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta.”*

[235] **El segundo,** mirar cómo Dios habita en las criaturas: en los elementos dando ser, en las plantas dándole vida vegetativa, en los animales la vida sensitiva, en los hombres dándoles también la vida racional, y así en mí dándome el ser, la vida, los sentidos y la inteligencia; asimismo habita en mí haciendo templo, pues yo he sido creado a semejanza e imagen de su divina majestad; otro tanto reflexionando en mi interior, del modo que está dicho en el primer punto o por otro que sintiere ser mejor. De la misma manera se hará sobre cada uno de los puntos siguientes.

[236] **El tercero,** considerar cómo Dios trabaja y labora por mí en todas cosas criadas sobre la haz de la tierra; esto es, se comporta como uno que está trabajando. Así como en los cielos, elementos, plantas, frutos, ganados, etc., dándoles el ser, conservándoles la vida vegetativa y sensitiva, etc. Después, reflexionar en mi interior.

---

<sup>10</sup> Transcripción textual del libro “San Ignacio de Loyola: Autobiografía y Ejercicios Espirituales”, Educación y Cultura Religiosa, Caracas-Venezuela, 1991

[237] **El cuarto**, mirar cómo todos los bienes y dones descienden de arriba, así como mi potencia limitada procede de la suma e infinita de arriba, y así la justicia, bondad, piedad, misericordia, etc., así como del sol descienden los rayos, de la fuente las aguas, etc. Después acabar reflexionando en mi interior según está dicho. Acabar con un coloquio y un Padrenuestro.

[54] El coloquio se hace, propiamente, hablando como un amigo habla a otro o un siervo a su señor, unas veces pidiendo alguna gracia, otras culpándose por algo que se ha hecho mal, otras comunicando sus cosas y deseando consejo en ellas. Decir un Padrenuestro.